

**FORMACIÓN PROFESIONAL PARA EL BUEN VIVIR, LA DIVERSIDAD,
INTERCULTURALIDAD Y INCLUSIÓN DE LA SOCIEDAD DE ESTUDIANTES DE
CARRERAS ADMINISTRATIVAS**

Autores: Ec. Guillermo Augusto Ochoa Hidalgo¹, Srta. Génesis Ariana Rubio Angulo²,
Ing. Wilson Hernán Romero Ordoñez³.

Institución: Universidad Laica Vicente Rocafuerte de Guayaquil.

Correo Electrónico: guilleocho@hotmail.com; grubioa@ulvr.edu.ec;
w_hernanromero@hotmail.com.

FORMACIÓN PROFESIONAL PARA EL BUEN VIVIR, LA DIVERSIDAD, INTERCULTURALIDAD Y INCLUSIÓN DE LA SOCIEDAD DE ESTUDIANTES DE CARRERAS ADMINISTRATIVAS

RESUMEN

El presente trabajo pretende que se acepte que el individuo debe de reconocer que la formación profesional lo perfila con un enfoque materialista dialéctico, donde se identifica por su responsabilidad, sencillez, modestia, integridad y condición humana, todo esto relacionado a su buen vivir y el de la sociedad, así como hacer frente a la diversidad científica y técnicamente para abordar y resolver los problemas del componente actual, es por esto primordial que la inclusión sea considerada como estrategia educativa, concebida a partir de los principios y leyes de las Ciencias Pedagógicas, en correspondencia con las exigencias educativas y las potencialidades de los estudiante de ciencias administrativas.

INTRODUCCIÓN

El aprendizaje es un proceso vinculado a la existencia del hombre como ser social. Cada ser humano fue haciendo suya la cultura, a partir de procesos de aprendizaje que le permitieron el dominio progresivo de la realidad y su transformación consecuente, en correspondencia con la satisfacción de las necesidades. El aprendizaje fue, desde sus inicios para el hombre, el basamento indispensable para que se produjeran procesos de desarrollo y estos, a su vez, fueron abriendo diferentes horizontes a nuevos aprendizajes. Aprendió a ser hombre y a vivir en sociedad, mediante procesos ininterrumpidos de aprendizaje y desarrollo (Linares, 2010).

L. S. Vigotsky expresó que cualquier función en el desarrollo cultural del estudiante aparece en escena dos veces, en dos planos: primero como algo social, después como algo psicológico; primero entre la gente, como una categoría intersíquica, después, dentro del estudiante, como una categoría intrapsíquica.

Según Cejas M (2004), citado por Díaz de Iparraguirre (2009), el proceso de formación desde cualquier ángulo es complejo tiene múltiples dimensiones y es un proceso que se ha ido valorando desde diferentes términos y disciplinas, su dimensión es de tal magnitud que puede interpretarse como entrenamiento, adiestramiento, instrucción, desarrollo, cualificación, educación. Es por esto que todo desarrollo por más sencillo que parezca conlleva a establecer que germinó debido a la necesidad de cambio o adaptación del ente que lo impulso. El hombre en comunidad con la mujer ha logrado establecer premisas, que siendo socializadas con otros hombres y mujeres han permitido su interacción en la

comunidad. Estos cambios, estas adaptaciones, estas interacciones, las sociedades a través de diferentes medios buscan la forma de satisfacer las necesidades de las personas que conforman su medio ambiente, llámese pueblo, ciudad, país con la participación del régimen elegido por sus miembros, conocidos como gobiernos. (Paredes, 2013, página 1) Permitiendo afirmar que si cambiamos los entornos donde se desenvuelven las personas se podrá dar otro resultado a las acciones u acontecimientos generados. (Paredes, 2014, página 7)

DESARROLLO

El aprendizaje humano es el proceso dialéctico de apropiación de los contenidos y las formas de conocer, hacer, convivir y ser construidos en la experiencia sociohistórica, en el cual se producen, como resultado de la actividad del individuo y de la interacción con otras personas, cambios relativamente duraderos y generalizables, que le permiten adaptarse a la realidad, transformarla y crecer como personalidad.

La globalización abre las puertas para su desarrollo a un nivel nunca antes visto. La tecnología se puede estudiar desde diferentes puntos de vista o enfoques tales como la comunicación, la cultura, la economía, etc. Sin embargo, abordar el tema de *tecnología* es difícil, incluso en la actualidad existe discusión y polémica por este concepto; ante todo esto a nivel mundial se discute mucho para encontrar una definición del término, que se vuelve complejo y sujeto a varios puntos de vista.

El desarrollo de sociedades del conocimiento no está dominado por los aspectos tecnológicos de las TIC, sino que fortalece los aspectos plurales del acceso al aprendizaje y de un amplio acceso a las oportunidades de creación de conocimientos por parte de individuos y comunidades. El acceso a la información así como la producción y distribución de información en escuelas, clubs sociales, telecentros, infocentros o centros comunitarios multimedia con radios comunitarias integradas son, por lo tanto, poderosas herramientas para que las comunidades locales compartan la información local, regional y global para los procesos locales de desarrollo basados en las demandas de la comunidad (UNESCO, 2005, pág. 113).

La construcción del Buen Vivir, tiene claro el camino hacia la Sociedad de la Información y el Conocimiento, pero considerando el uso de las TIC, no solo como medio para incrementar la productividad del sector productivo sino como instrumento para generar igualdad de oportunidades, fomentar la participación ciudadana, recrear la interculturalidad, valorar la diversidad, y fortalecer la identidad plurinacional.

Es imprescindible definir qué se entiende por éxito de una determinada política activa de empleo y de buen vivir, depende del objetivo preciso del programa, así como del colectivo preciso al que va dirigido, toda con la búsqueda de un estado más equitativo, donde a todas las personas se las vea igual y tengan los mismos beneficios y derechos.

En palabras de Agudelo Mejía (2002), al referirse al desempeño eficaz en situaciones laborales: quien así se comporta tiene competencia técnica, por cuanto domina las tareas y contenidos de su ámbito de trabajo, y posee los conocimientos y habilidades para desempeñarlo con eficiencia; competencia metodológica, al saber aplicar el procedimiento adecuado a las tareas que le corresponde desempeñar y a las irregularidades que se presenten, que encuentra de manera independiente vías de solución a los problemas y está en capacidad de transferir sus experiencias a otras situaciones laborales; competencia social, porque colabora con otras personas de manera constructiva, y muestra un comportamiento orientado al grupo y al entendimiento interpersonal; y competencia participativa al estar dispuesto a intervenir en la organización de su puesto de trabajo y de su entorno, siendo capaz, además, de organizar y decidir, y aceptar responsabilidades.

El concepto de formación continua ha nacido a partir de los cambios que han sufrido las actividades productivas por el gran auge tecnológico". Y es que los procesos formativos no pueden ignorar que los procedimientos encaminados a la realización de un trabajo, son el resultado de la aplicación de principios científicos, cuyas acciones se dirigen al desarrollo de habilidades propias de una situación de trabajo específica. Se deriva así que sin la comprensión de los fundamentos científicos y tecnológicos de una profesión, la formación resultaría un simple adiestramiento.

Para comenzar el respeto a las diferentes culturas y creencias, nos puede llevar a conocer y hacer propios muchas ventajas, o formas de ver la vida. Tanto en lo social, como en lo emocional. Al igual que podemos reforzar o ampliar nuestra dieta con nuevos alimentos, ampliar vocabulario, introducir nuevas técnicas... con lo que conseguimos evolucionar como especie. Como bien, dicen los expertos, el ser humano es aquel que como especie se ha adaptado al ambiente, no al contrario, y a los cambios a lo largo de la historia. Por lo que hoy día, se está pidiendo el encontrar el punto de equilibrio para conseguir el cambio para poder realizar o adoptar este cambio.

Cambio que muchos no ven, y que muchos ya lo han hecho suyo. Se sabe y se siente que el más desfavorecido es el que se tiene que integrar en la cultura más fuerte que es la va a dominar, como en muchos cambios que se han hecho a lo largo de esta sociedad. El ser

humano tiene, y debe ser capaz de equivocarse para aprender. Al igual que los conflictos son una buena forma de aprender.

Esto hace que el ser humano por naturaleza no pueda vivir en soledad puesto que necesita interrelacionarse con sus semejantes, las razones son muy diversas, entre ellas la generación de comunicación para transmitir ideas, pensamientos, sentimientos, anhelos, esperanzas; el sentido de pertenencia al estar rodeado de personas con quienes se identifica; apego a la comunidad al crear grupos con los cuales se interactúa; con ello al elegir a la persona que acompañe sus días generan la preservación de su herencia genealógica. Ese desarrollo personal lo adecua al desarrollo profesional debido a que por regla general se debe trabajar para subsistir, estos entornos no son indistintos o esquivos entre sí, ambos son importantes para tener un equilibrio emocional, elevando la calidad humana al entrelazar los entornos familiares y profesionales. (Paredes, 2015, página 1)

Se ha logrado unir o entrelazar los entornos personales y profesionales para convivir en armonía, es posible implementarlos en toda índole, como en el caso de las iniciativas de la Ciencia-Tecnología-Sociedad (CTS) donde su éxito radica en fortalecer la institucionalidad de la Sociedad, Academia y Estado con esta estructura involucrar a la Población eje fundamental de estas iniciativas, logrando una interrelación: Sociedad-Academia-Estado-Población beneficiándole en lo económico, cultural y social. (Paredes, 2015, página 3)

En los jóvenes que formamos en las Universidades Pedagógicas está la garantía de la continuidad de nuestros principios y de nuestro proyecto social. De ahí, la gran tarea de los profesionales de la educación, de ponerlos a la altura de nuestro tiempo, que como decía Martí era el sentido de la verdadera educación, a partir de considerar que el proceso formativo constituye un fenómeno complejo a nivel mundial, donde influye como una de las principales causas las características de la etapa en que se encuentran los estudiantes (adolescentes tardíos), lo que requiere de un trabajo sistemático y coherente en la transformación de sus modos de actuación por parte de los colectivos pedagógicos de grupo como espacio de coordinación de las acciones formativas, donde los profesores diseñan y desarrollan proyectos educativos para la adecuada dirección del proceso docente educativo en el grupo.

En este sentido, es importante reflexionar sobre la necesidad de que el colectivo pedagógico de grupo en su labor formativa brinde especial atención al proyecto de vida profesional de los estudiantes con una nueva visión educativa, propiciando en los mismos una actuación eficiente que se traduzca en una posición reflexiva, comprometida y creadora, teniendo en cuenta el rol que el mismo cumple al ser la célula fundamental como

nivel organizativo del trabajo metodológico para la dirección del proceso pedagógico, donde el proyecto de vida se comprende como un sistema principal de la persona en su dimensionalidad esencial de vida, un modelo ideal-real complejo de la dirección perspectiva de su vida, de lo que espera o quiere ser y hacer, que toma forma concreta en la disposición real y las posibilidades internas y externas de lograrlo, define su relación hacia el mundo y hacia sí mismo, su razón de ser como individuo en un contexto y tipo de sociedad determinada (D'Angelo, 2004)

La formación como proceso de aprehensión y construcción personal de la experiencia socio-histórico-cultural, tiene como contenido esencial los sistemas teóricos conceptuales, los valores, la actuación y la motivación con un fundamento ideológico y carácter contextualizado, lo que permite considerar diversas aristas de este proceso, donde los profesores constituyen el principal elemento mediador de la formación, a partir del rol que juegan los referidos elementos componentes del proceso y el currículo.

En la reconceptualización realizada de la mediación se revelan como fortalezas en lo formativo la formación de valores y la transformación de los modos de actuación profesional, así como la interdisciplinariedad que adquiere una connotación especial, como rasgo o cualidad del proceso formativo. Se define la mediación educativa interdisciplinaria en la atención al proyecto de vida profesional como: Forma de interacción en el ámbito escolar que le permite al colectivo pedagógico de grupo un accionar coherente a través de las relaciones interdisciplinarias desde lo cognoscitivo, lo metodológico y lo creativo en el acompañamiento y guía del estudiante adoptando una actitud de empatía y de permanente intercambio dirigida al planteamiento de metas y planes profesionales con la consecuente ejecución y sistematización para el desempeño exitoso de su vida profesional.

La profesionalidad del profesor-mediador encuentra un constante desafío en saber identificar y definir las causas de los problemas que entorpecen los procesos formativos. La educación es un camino complejo, que, incluso, exige retrocesos y modificaciones profundas, donde la aceptación y la comprensión de las limitaciones de los estudiantes ponen a prueba la capacidad de empatía del profesor mediador.

Resulta importante destacar que el profesor mediador precisa contemplar todo problema desde diversos ángulos. Para ello debe apoyarse en su experiencia y en especial trabajar en equipos interdisciplinarios, en el trabajo cooperado, en la colaboración entre profesores para aceptar nuevas expectativas y exigencias sobre cada educando, que conduzcan al éxito y a la motivación.

Es fundamental la interacción y el intercambio con los otros, aparece lo diferente, la duda, la posibilidad de confrontación con otros puntos de vista y la posibilidad de intercambiar modos distintos de abordar el mismo tema, lo que produce que el pensamiento e inteligencia adquieran riqueza y dinamismo.

Desde el pensar que asimile conocimientos, información de forma crítica, reflexiva en colaboración con los demás a través de las relaciones interdisciplinarias en el colectivo pedagógico, intercambie experiencias que enriquezcan la labor formativa contribuyendo al logro de un pensamiento interdisciplinario, a su vez desde las formas de organización del componente académico debe crear los espacios que guíen a los estudiantes en la confrontación de ideas, criterios en torno a conceptos, enfoques y concepciones que los enseñen a comparar, a asumir posiciones, a emitir sus propios puntos de vistas, juicios y valoraciones. Desde el actuar implica el papel activo que debe manifestar para lograr la transformación, caracterizada por la sensibilidad, la maestría, el tacto pedagógico, comportamiento ético humanista en el desempeño de su rol profesional, socializando situaciones de aprendizaje en el colectivo pedagógico que enriquecen el establecimiento de relaciones entre teoría y práctica, entre los saberes previos y los nuevos contenidos, revelando relaciones causales que hacen posible que los estudiantes se apropien de una actitud y de un modo de actuación crítico, reflexivo que va dejando una huella en la formación de su personalidad y como profesionales de la educación

CONCLUSIONES

La formación de los estudiantes exige tener presentes que para lograr la práctica educativa y que el proceso marche, hay que considerar su estructura y funcionamiento, y que responda a un aprendizaje de tipo reflexivo.

La importancia del surgimiento e incorporación de las tecnologías de Información y Comunicación, influyen en las nuevas generaciones que viene creciendo con ellas. En este sentido el Ecuador se encuentra en una etapa de transición importante de desarrollo de transferencia de conocimiento y tecnología que promueve la innovación.

Se asume que la formación es un proceso totalizador que agrupa en una unidad dialéctica los procesos instructivo, educativo y desarrollador con acciones que tienen por finalidad desarrollar en los individuos la capacidad para actuar de manera consciente de su papel como agentes favorecedores del desarrollo de la sociedad a través del trabajo, a partir del cual se prepara al hombre como ser social.

La mediación educativa interdisciplinaria constituye expresión de la integración de conocimientos, concepciones, valores y conductas que contribuyen a lograr niveles superiores de desempeño desde el perfeccionamiento de la labor formativa

BIBLIOGRAFÍA

Díaz, A. (2009). *La gestión compartida universidad-empresa en la formación del capital humano. Su relación con la promoción de la competitividad y el desarrollo sostenible*. Caracas.

Linares, Modesta. (2010). *Orientaciones dirigidas a los educadores de la enseñanza técnica y profesional para desarrollar en sus estudiantes un aprendizaje reflexivo en el proceso docente-educativo*. Editorial del Instituto Politécnico de los Servicios Mario Domínguez Regalado, Sagua la Grande Villa Clara. Cuba.

Rica, S. (2015). *Políticas activas de empleo: Una panorámica*. Madrid.

Rodríguez, María. (2013). *La utilización de la categoría formación en la investigación en ciencias pedagógicas*.

Unesco. (2005). *Hacia las sociedades del conocimiento*. Paris: Unesco Ediciones.

Vigotsky, L. (1987). *Historia de las funciones psíquicas superior*. Editorial Científico-Técnica. La Habana. Cuba

Yaulema, Olger. (2016). *Las tecnologías de información y comunicación en los marcos del buen vivir en el ecuador*. La Habana. Cuba.